

ENTREVISTA A JOSÉ ZARAGOZA, secretario de organización del PSC

"La sociovergencia es imposible con la CiU de hoy"

JORDI BARBETA / CRISTINA SEN

LA VANGUARDIA, 17.01.09

Silencio, techos altos, colores pastel y algún sofá de Ikea. Ambiente tranquilo para pilotar la nave. Es la cuarta planta de la calle Nicaragua, desde donde José Zaragoza (Molins de Rei, 1961) controla buena parte de los resortes del poder en Catalunya y desde donde intenta conducir al Partit dels Socialistes hacia la centralidad política. Un viaje para lograr ampliar su base social y poder gobernar, de una vez por todas, con un respaldo más sólido. Y con más libertad.

PREGUNTA.- ¿Estamos hablando con el hombre más poderoso de Catalunya?

RESPUESTA.- No. Soy un hombre de confianza del presidente de la Generalitat.

P.- Por lo tanto es poderoso. Decide listas electorales, nombramientos en el Govern, en las diputaciones....

R.- Yo lo que hago es que las estructuras de decisión funcionen, que las reuniones se produzcan, pero las decisiones las toma el president Montilla, que también es primer secretario del PSC. En momentos de crisis es necesario que alguien tenga autoridad para tomar decisiones. Y

si alguna cosa tiene el president es autoridad y valentía. Además de reflexivo, es muy atrevido. Yo, si alguna virtud tengo, es la constancia.

P.- El PSC está en un momento en el que tiene más poder que nunca, pero quizás no es el momento de mayor identificación de la gente socialista catalana con lo que proyecta el Govern.

R.- Nuestra fuerza ha sido tener capacidad de poner de acuerdo a la gente, a varios partidos. Esto significa que no podemos trabajar únicamente con nuestros planteamientos, que hay que ceder y esto puede provocar que a veces tu gente no se identifique cien por cien con todo lo que haces, sino con una manera de hacer.

P.- ¿Hay, por tanto, una pérdida de identidad?

R.- Si tienes la responsabilidad de gobernar, no puedes estar sonriendo sino preocupándote de los problemas. Esto nos da un plus de responsabilidad, que es lo que ahora la gente quiere. Estamos en una crisis y nos daremos por satisfechos si cuando llegamos al final del mandato los ciudadanos ven que hemos mejorado las cosas.

P.- ¿Cuál es hoy la identidad del PSC?

R.- La justicia social y el desarrollo del Estatut, que tiene un recorrido para 15 o 20 años al menos. Es decir, las políticas que estamos haciendo. La primera línea es preocuparse por los más débiles, mejorar el sistema educativo, priorizar la protección social y las inversiones en infraestructuras. Nuestro perfil tiene que ver con las políticas concretas.

P.- Las encuestas indican que la ciudadanía no lo percibe, que el president no despega y en el Ayuntamiento se va cuesta abajo.

R.- Las encuestas lo que denotan en situaciones de crisis son estados de opinión en unos momentos en los que un gobierno está tomando las decisiones más difíciles, que pueden desagradar.

P.- ¿Y para contrarrestar esta imagen el conseller de Interior asiste a manifestaciones?

R.- El conseller de Interior es líder de un partido que tiene un planteamiento político y que está en contra de algunas cosas.

P.- Usted no estuvo en la manifestación del sábado, convocada bajo el lema "Paremos la masacre en Gaza. Boicot a Israel".

R.- En este tema comparto las posiciones del profesor Joan B. Culla [defensor de tesis proisraelíes].

P.- A Culla le amenazan por lo que dice.

R.- Lo sé, es inaceptable.

P.- Volviendo a los retos del futuro próximo, la línea que ha emprendido el PSC es de búsqueda de la centralidad, hablan incluso de crear un "movimiento" para ampliar su base social emulando a Jordi Pujol.

R.- El actual núcleo de CiU es independentista y se ha ido a un extremo. El fichaje de Ramon Tremosa es un claro ejemplo de ello, es la Sarah Palin del señor Mas-Mc-Cain. Tremosa es una persona crítica con el Estatut, que es independentista y que sus planteamientos están en un extremo. Y el PSC lo que está haciendo es ocupar el espacio moderado de centro.

P.- Si tanto les molesta el independentismo, ¿cómo es que gobiernan con ERC?

R.- Lo que señalo es que CiU explica un proyecto político y practica otro. ERC no. Su objetivo es el independentismo.

P.- Con esta idea de desplazarse hacia la centralidad, ¿cómo observaría la sociovergencia?

R.- Cuando ha habido mayoría de derechas, estas han gobernado como CiU con el PP. Y cuando ha habido mayoría progresista, han gobernado las izquierdas.

P.- Esto quiere decir que descarta la sociovergencia.

R.- Nosotros estamos muy contentos con el actual gobierno de Catalunya

P.- Así, sociovergencia jamás.

R.- Nosotros somos un partido de progreso y CiU es conservadurismo. Nosotros no gobernaremos con esta CiU, y menos con una Convergència independentista. Con esta CiU la sociovergencia es imposible y comparto las declaraciones de Guardans de que ya no caben los moderados.

P.- Mientras, en España el PSOE ha viajado a la izquierda.

R.- La sociedad española es diferente a la catalana. Nosotros tenemos una sociedad más tolerante en la que las cosas no son tan confrontadas como en el resto de España, por lo que podemos interactuar de una forma diferente. Por ejemplo, la Iglesia catalana es diferente y eso invita al entendimiento. El PSC es tan moderado y responsable como su país, Catalunya.

P.- Esta "responsabilidad" del PSC no se interpreta así en la sede del PSOE en Madrid. La tensión PSOE-PSC crece.

R.- Nosotros nos debemos a los ciudadanos de Catalunya y el PSOE tiene la obligación de presidir España, que son intereses diversos.

P.- Desde que Montilla llegó a la Generalitat ha habido un distanciamiento.

R.- Un elemento de la identidad del PSC es el entendimiento con el PSOE. No entendernos sería un fracaso también para Catalunya porque es el único aliado que ha tenido históricamente. Nuestro proyecto político es de entendimiento entre dos partidos soberanos y es evidente que el tipo de relación ha ido evolucionando en el tiempo, la relación ahora es más de tú a tú.

P.- La estrategia del Govern con la financiación se ha analizado con recelo en la Moncloa.

R.- Lo que quiere el Govern es un buen acuerdo, y por eso está aún abierta la negociación.

P.- ¿Y qué capacidad de presión queda?

R.- Pues si no hay acuerdo, no hay acuerdo.

P.- ¿Catalunya se quedaría fuera?

R.- No, si nosotros no firmamos, no hay nuevo sistema de financiación. Es una reforma lanzada por Catalunya y que se aborda porque nosotros lo planteamos, no porque Pedro Solbes quisiese. No tiene, por lo tanto, ningún sentido una reforma sin Catalunya. El Instituto de Estudios Fiscales ya dijo que el anterior acuerdo, que negoció Artur Mas, beneficiaba mucho más a Madrid y a Valencia que a Catalunya. Una cosa es la batalla política y otra la realidad de las cosas.